

Carta de la Presidenta de la ESU con motivo del 1 de octubre: El Día Internacional de Personas Mayores



Estimados Señores

Este año, el 1 de octubre, celebramos el Día Internacional de Personas Mayores por la trigésima vez en todo el mundo. El papel de gente mayor en nuestra sociedad se aprecia cada vez más y se invita a todo el mundo a disfrutar y a preparar una sociedad de larga vida. En décadas recientes la expectativa de vida ha aumentado en todos los estados miembros de Europa, el cambio demográfico se ha convertido en un aspecto integrado en la política, la población envejecida se hizo más visible y personas mayores jugaron un papel activo en todos los puntos de la sociedad, como cuidadores, expertos séniores, voluntarios en actividades sociales y culturales. Como Presidenta de la Unión de Séniores Europea (ESU) me alegro poder expresar la participación y las esperanzas de gente mayor en insistir en la protección de los valores básicos europeos de dignidad humana, democracia y solidaridad para crear bienestar para todas las generaciones, de manera que nadie se quede atrás.

Este año, la celebración se ve ensombrecida por una crisis de salud sin precedentes, con graves desafíos para sociedades en Europa y en todo el mundo. Por consiguiente el tema de 2020 está en línea con estos eventos: *"Pandemias: ¿Cambian la manera en la cual tratamos Edad y Envejecimiento?"* Se trata de una invitación para reflejar la manera en la cual gente mayor fueron tratados, considerados y representados durante la reciente crisis. En efecto, la pandemia del COVID-19, que empezó como una crisis de salud y se ha convertido en una crisis económica y social, afectó a casi cada aspecto de nuestras vidas diarias en la Unión Europea. Muy rápido apareció una tendencia común muy clara: un porcentaje de infecciones y de muertes mucho más alto entre gente mayor. En particular, personas mayores y sus familiares viviendo en centros de cuidado de largo plazo pasaron por un proceso dramático de pérdida y daño, y riesgos para sus derechos fundamentales. El reciente sentido de alivio, asociado con la reapertura gradual de economías, colegios, turismo y cultura al igual que eventos sociales, no puede tapar el impacto continuo de la pandemia. Además, los gobiernos tienen que implementar procesos de recuperación, y tenemos que aprender lecciones para reaccionar a los próximos desafíos.

Estimados amigos, nosotros como la Unión de Séniores Europa (ESU), hemos instado frecuentemente para que nuestras sociedades futuras sean más potentes y justos y para que nuestros ciudadanos europeos tengan los derechos y las oportunidades que se merecen. Este llamamiento es más urgente que nunca. Se trata de la clase de sociedad en la cual queremos vivir y queremos pasar a nuestros hijos y nietos, a todas las futuras generaciones.

En el camino hacia esta sociedad queremos colocar cuatro 'señalizadores, inspirados por experiencias a veces conmovedoras pero muchas veces dolorosas de y con personas mayores en los últimos meses.

1. Respeto para dignidad humana

Todas las directivas de política deben tener su base en el respeto de la dignidad humana y la **integridad de cada persona**. Los derechos humanos de las personas mayores tienen que ser protegidos; edad avanzada en si nunca puede ser un criterio para excluir personas del sistema de salud especializado. La necesidad de personal cualificado y la falta de equipo apropiado son emblemáticos de la organización crítica de cuidado a largo plazo en instituciones. La absoluta prioridad consiste ahora en asegurar de que esta tragedia no se repite nunca. Países europeos tienen que cometer una transición a sistemas de cuidado de largo plazo que lleva las necesidades y la dignidad de la gente en su corazón.

2. Combatir discriminación por edad

Desde la fundación de la ESU hemos expresado nuestra fuerte oposición a la **discriminación por edad**. Sin embargo, independientemente de edad, sexo o dependencia, todo el mundo tiene derecho a gozar de los derechos humanos fundamentales, llevar una vida de dignidad e independencia y participar en la vida social y cultural. Combatir discriminación y abuso de personas mayores implica combatir discriminación por edad como un factor estructural de estereotipos.

3. Solidaridad

Solidaridad es uno de los pilares de la casa europea que construimos, paso por paso. Mientras que la pandemia puso énfasis en desafíos para sistemas de salud y de cuidado, la crisis también enfocó el poder y la importancia de **solidaridad**. Vimos la interdependencia a diferentes niveles políticos y sentimos en qué medida dependemos el uno del otro. Soporte mutuo en barrios y comunidades locales, todo tipo de servicios, gente joven cuidando y proporcionando soporte tanto práctico como psicológico ... la creatividad para conectarse fue impresionante. Parece como comunidades necesitan una vacuna social que acompaña a la vacuna del COVID-19, que tiene un carácter duradero. Esta solidaridad también es el pilar de la cooperación entre estados miembros para implementar la estrategia de recuperación europea, para perseguir todos juntos la protección de la salud de los ciudadanos europeos y para asegurar la sostenibilidad de sistemas de salud.

4. Ciudadanos resistentes incluidos en decisiones que afectan a nuestras vidas

En el tiempo muy corto para tomar decisiones de emergencia para parar la expansión del virus y para prevenir que la gente se contagie, gobiernos y actores responsables en el sistema de salud crearon poco tiempo para la consulta de órganos consultivos o las comunicaciones preparatorias con las personas afectadas. Sin embargo, las personas que toman las decisiones conocen la importancia de estos procesos para satisfacer las necesidades de la gente y para conservar su soporte y comprensión. De repente pareció que la crisis del COVID-19 convertí a todas las personas mayores en ciudadanos indefensos, dependientes, ignorantes, una carga para la sociedad. Eso no puede volver a ocurrir. La vulnerabilidad particular de personas mayores al COVID-19 no puede convertirse en una excusa para retórica con el menosprecio correspondiente. Promovemos el dar poder a personas mayores y pedimos la **participación** de ciudadanos séniores, al convertirles en una parte activa de la sociedad, en particular en cuanto a decisiones que afectan a sus vidas.

Una sociedad amable con personas mayores posibilita una participación y compromiso de ciudadanos séniores. También en tiempos críticos no previstos. Por consiguiente, la ESU insta el desarrollo de estructuras sostenibles, garantizando respecto para los derechos humanos de las personas mayores y apertura a participación.

Séniores europeos esperan ser parte del proceso de recuperación después de la crisis dramática. Protegeremos a Europa y a los valores europeos de dignidad humana, paz, democracia y solidaridad y defenderemos estos valores como valores básicos para personas en todo el mundo.

En este espíritu celebraremos el Día Internacional de las Personas Mayores.

An Hermans
Presidenta
Unión de Séniores Europea